

BIBLIOGRAFIA

En estas páginas serán comentados aquellos libros, recientemente impresos, que ofrezcan una estimable aportación a la cultura hispánica, y, también, aquellos otros, de cualquier procedencia, que entrañen un claro valor universal siempre que—en cualquier caso—nos sean remitidos dos ejemplares.

"LA POESÍA QUECHUA", por JESUS LARA. UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN SIMON. COCHABAMBA (BOLIVIA), 1947.

Contiene esta obra, editada por la Universidad Mayor de San Simón, de Bolivia, un largo ensayo y una breve antología. El ensayo es una apasionada defensa de la Historia y de la Cultura quechua que el autor considera falseadas y subestimadas por escritores e historiadores. Supone que se ha levantado contra el Inca una leyenda negra, basada en el falso testimonio de los cronistas españoles, y contra esta leyenda se lanza, cayendo desgraciadamente en el extremo contrario de un violento y exacerbado antiespañolismo, que desvirtúa lo que de verdadero y de legítimo puede tener su afán reivindicador de los indiscutibles valores autóctonos americanos. Nosotros sabíamos de la existencia de una leyenda negra antiespañola; pero para el Sr. Lara, esta leyenda negra es demasiado blanca, o mejor dicho, para él, no ha existido leyenda negra antiespañola, sino una leyenda blanca, contra la cual hay que reaccionar.



Dejando aparte este vicio histórico fundamental de la obra, cabe señalar su interés en el orden artístico y estrictamente cultural, en cuanto que, con profundo conocimiento de la materia, el autor nos revela los valores literarios y poéticos indígenas que consideramos importantes y necesarios para una recreación cultural auténtica y originalmente hispanoamericana, dentro de la universalidad de la Cultura hispánica occidental.

Lo legítimo del indigenismo hispanoamericano está precisamente en esa búsqueda de lo original y autóctono para incorporarlo a lo hispano, es decir, a lo europeo occidental, con un propósito de originalidad propia hispanoamericana y de salvación de esta Cultura occidental en crisis de intelectualismo y de deshumanización.

El retorno a las cosas, a su sentido primordial y a su natural misterio, que se encuentran puros e intactos en el alma primitiva del indio americano, es lo que puede salvar esta crisis de deshumanización del Arte y de la Cultura de Occidente. Hay en el indio una humanidad más íntegra que no ha sido, como la de los pueblos europeos, desintegrada por el racionalismo, que no ha sido despojada de ciertos valores esenciales. La recuperación de estos valores para nuestra cultura, en y por el indio, incorporándolo definitivamente a ella, es el único y verdadero indigenismo. Todo lo demás es chauvinismo falso, demagogia política o barbarie pura.

En este sentido, valoramos y apreciamos la obra de Jesús Lara como un aporte serio e importante a esta tarea. Podríamos acaso pedirle a él mismo, que parece conocer a fondo el idioma

quechua, una revisión de las traducciones de la Antología, que nos dan la impresión, a veces, de ser poco rigurosas en su versión del lenguaje indígena, simple y directo, a un castellano de cierta vulgar ampulosidad lírica.

"HISTORIA DEL DERECHO Y DE LAS INSTITUCIONES MARITIMAS DEL MUNDO HISPANICO", por J. E. CASARIEGO.—Madrid. Biblioteca Moderna de Ciencias Históricas, 1947.

El autor, enamorado de las cosas de América por enamorado de las "cosas de España", es más aún enamorado de las cosas comunes y de las que en el tiempo nos han unido, como las de nuestro mar Atlántico y nuestro Gran Lago Hispano, al que Elcano llamó Pacífico.

A esta íntima vocación responden la dedicación estudiosa de siempre y el fruto de la obra de hoy. Jesús Evaristo Casariego, bien conocido en los medios literarios y periodísticos de habla española, es profesor de Historia e Instituciones del Mundo Hispánico, en la Universidad de Madrid. De sus numerosas obras publicadas destacan, en materia de Hispanidad, "Grandeza y proyección del mundo hispánico" y "El Municipio y las Cortes en el Imperio español de Indias". Ahora nos presenta su "Historia del Derecho y de las Instituciones Marítimas del Mundo Hispánico".

De este libro no se puede hacer la crítica en unas cuartillas. Para examinarlo con algún rigor se precisa otro libro, o al menos un extenso estudio, que contraste datos, juicios e investigaciones. Y eso, precisamente, es lo que el autor busca. En una "Advertencia previa" nos lo dice: "Pero la experiencia de varios libros publicados me ha venido demostrando que la mejor manera de perfeccionar una obra de esta clase es sacarla a la luz, recoger los comentarios favorables y adversos e insistir en sucesivas ediciones o refundiciones."

Al abordar una materia nunca estudiada sistemáticamente, el autor ha preferido lanzar este anticipo, sin ninguna pretensión de obra definitiva. Nosotros aquí, no pudiendo hacer una crítica extensa, nos limitamos a señalar la aparición del libro para que todos los marinos, los historiadores y los juristas del mundo hispánico que tengan interés por la materia, lo lean, lo comenten, lo alaben, lo censuren, lo corrijan, lo amplíen y terminen por crear una especialidad hasta ahora inexistente.

El volumen publicado comprende tan sólo lo referente a Castilla. Más tarde irán apareciendo los tres tomos siguientes: II. Aragón y Portugal; III. Imperio español (con las Indias); y IV. Edad contemporánea (España, Portugal e Hispanoamérica).

En el volumen presente se estudian: el derecho y las instituciones marítimas y marítimomercantiles de Castilla en sus diversas fuentes y en su expansión, las Hermandades marítimas, los Gremios de mareantes y navegantes y la caza de la ballena. Completan la obra numerosos apéndices documentales de gran valor, algunos de los cuales —como las Ordenanzas navales de León el filósofo— se publican por primera vez íntegramente en español. El Fuero marítimo de Layron se publica también en toda su amplitud, acompañado de copia fotográfica de todas sus páginas.

El libro, repetimos, es de extraordinario inte-

rés, no sólo por su contenido en sí, sino más aún por significar la apertura de un nuevo campo a la investigación histórica, jurídica y marítima. Sólo elogios merece su publicación. Esta vez sí que puede decirse con toda propiedad que viene a llenar un hueco.—J. L. R.

"LOS MESTIZOS DE AMERICA", por JOSE PEREZ DE BARRADAS.—"Cultura clásica y moderna", Madrid, 1948.

Un estudio histórico-antropológico interesante es éste de José Pérez de Barradas sobre los mestizos de América. El problema del mestizaje es el problema fundamental de Hispanoamérica, y está comenzando ahora a ser enfrentado por los intelectuales y hombres de ciencia hispanoamericanos, así como por algunos extranjeros como el profesor alemán Konetzke, en todos sus aspectos históricos y científicos y en su trascendencia y proyección culturales y espirituales.

A los hispanoamericanos nos interesa primordialmente la exacta valoración del fenómeno del mestizaje en esta búsqueda consciente de nuestro ser histórico, en esta urgencia de afirmación de nuestra personalidad cultural y nacional frente a la ineludible e inmediata tarea que nos impone el destino histórico de nuestros pueblos en trance de cumplimiento para la salvación del mundo moderno.

El aporte español a este enfrentamiento de Hispanoamérica con el problema esencial de su ser y de su quehacer en la Historia es indispensable. Por eso nos satisface enormemente esta obra de Pérez de Barradas como síntoma en España de una preocupación más honda e inteligente de la hispanidad, entendida no como un simple retorno de América a lo hispánico, como un ser América el espejo donde una España remozada y narcisista gusta contemplar su propio rostro, sino como un renacimiento y una recreación de las esencias hispánicas en formas diversas y en rostros distintos (rostro étnico y rostro cultural), y un enriquecimiento de esas esencias hispánicas en América, y en España misma, a través de ese crisol histórico del mestizaje étnico y cultural en que se funden pueblos y culturas en un afán de universalidad.

El libro de Pérez de Barradas no aporta ninguna novedad en el orden de la Antropología americana. Su valor es, más que todo, histórico, en cuanto señala datos interesantes e indispensables que aclaran el proceso del mestizaje.

Se podrían señalar algunas fallas de apreciación explicables por la distancia, pues resulta difícil captar la compleja realidad étnica de Hispanoamérica desde el otro lado del Atlántico. El fenómeno indigenista, por ejemplo, está enfocado confuso y superficialmente, y la clasificación de las razas americanas de Imbelloni, que el autor acepta sin discusión, resulta falsa por demasiado simplista.

La obra trae un prólogo del Dr. Marañón, que, como interpretación históricopolítica del antirracismo español, no nos satisface por su falta de intención. Para el Dr. Marañón, lo que cuenta en su libro Pérez de Barradas, según sus propias frases, "nos atrae, nos alegra, nos llena la imaginación de sugerencias gratas". Creemos que para todos los españoles, como para todo hispanoamericano, hay algo más que alegría y sugerencias gratas en un problema fundamental a la esencia de Hispanoamérica y de la Hispanidad.



LOS LECTORES

también escriben

Invitamos cordialmente a nuestros lectores de todas las latitudes a que nos escriban comunicándonos sus opiniones y orientaciones útiles para nuestra Revista, sobre las relaciones culturales, sociales y económicas entre los 23 países a quienes va dirigido MVNDO HISPANICO o a propósito de perfiles ingeniosos o interesantes de la vida de estos pueblos.

Abrimos esta columna para reproducir tales comunicaciones y también aquellas cartas breves, enjundiosas u ocurrentes que nos vengan por la tierra, por el mar o por el aire y que, a juicio de la Revista, merezcan ser redimidas de la oscuridad del anonimato o de la esterilidad del aislamiento.

Los autores de las cartas publicadas recibirán, gratuitamente, el ejemplar de MVNDO HISPANICO en que aparezca su comunicación y nuestro comentario.

Señor Director de MVNDO HISPANICO.

Muy señor mío: He leído la carta firmada por "Un Crítico" que se publica en el número correspondiente al mes de agosto, y, aunque mi respuesta llegue con un retraso paradójico de correo en diligencia, no quiero incurrir en la descortesía de dejar sin comentario la opinión de este amable comunicante.

Para "Un Crítico", el verdadero vencedor de los Andes no fué el teniente argentino Luis Candelaria, sino el chileno Godofredo Godoy. Las razones aducidas son que el vuelo de aquél se realizó —dice— por un sitio donde la cordillera se yergue a unos 3.400 metros, mientras que la travesía del segundo se llevó a cabo cruzando el macizo montañoso por las inmediaciones de su punto culminante, superior a los 7.000 metros.

La prioridad cronológica queda indiscutida. Nosotros escribimos que Candelaria efectuó su vuelo el 13 de abril de 1918, y "Un Crítico" nos recuerda que el de Godoy fué en 1921, pilotando un monoplano Bristol de 110 CV de fuerza. Si ahora añadimos que el avión del piloto argentino era un Morane Saulnier, con motor de 80 CV, nos parece que de la comparación entre ambas hazañas, separadas por un espacio de tres años, sale Candelaria sin mengua de méritos.

Pero hay algo más. La ruta Mendoza-Santiago, donde se alza la majestad del Aconcagua, no exige la expugnación forzosa de sus 7.040 metros, ya que, saliendo de los Tamarindos, a 3.200 metros se encuentra el Puente del Inca, se asciende después al pico de las Cuevas, que tiene 3.700 metros, y se domina, por fin, desde 4.200 metros, todo el paisaje imponente en que la máxima cumbre andina ejerce su soberanía. Luego la mayor altura de vuelo en el segundo caso no es tan considerable como parece a primera vista y está compensada por el tiempo transcurrido entre ambos raids. Y al reservar el galardón de vencedor de los Andes al "pioneer" de la ruta Mendoza-Santiago, nos habríamos visto obligados a recordar otros vuelos que precedieron al de Godoy, como el de Locatelli (el 21 de julio de 1919) y el de Elías Lint, y rendir nuestra galante admiración a Mlle. Bolland, que el 1 de abril de 1921, a bordo de un Caudron de 80 CV salió de los Tamarindos y en tres horas y cuarto se puso en el aeródromo de la capital chilena.

Espero que estas breves líneas sirvan para aclarar las afirmaciones de mi artículo "Alas de Hispanoamérica", y aprovecho gustoso la oportunidad para enviar un cordial saludo a mi atento comentarista.

Suyo affmo. s. s., q. e. s. m., Felipe E. Ezquerro.



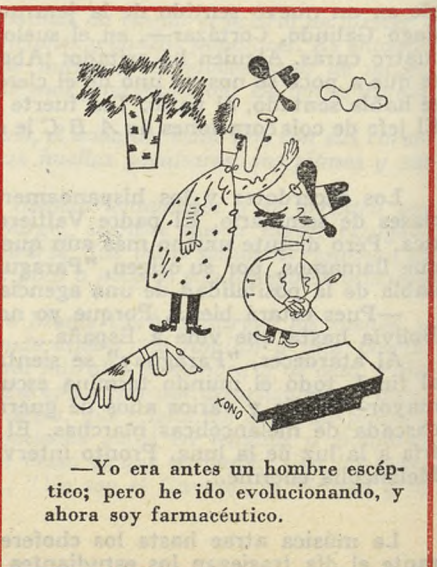
—Es que lo que está más sucio es el traje.



—Ya no eres como antes, Enrique.
—Pero si yo no soy Enrique!
—Puede que sea por eso por lo que no eres como antes.



—Este reloj atrasa tanto, que a la una marca las cero menos cuarto.



—Yo era antes un hombre escéptico; pero he ido evolucionando, y ahora soy farmacéutico.